La filosofía de la filosofía 30 minutos semanales a cargo de la Facultad de Filosofía de esta universidad que pretenden proporcionar a sus oyentes nuevas ideas, nuevos conocimientos sobre obras y autores de interés en esta carrera. En nuestra revista de hoy vamos a hablar de uno de los mayores lingüistas de todos los tiempos, Noam Chomsky. Aprovechando la reciente...

aparición de un libro de Carlos Peregrín Otero, La revolución de Chomsky, Eduardo Bustos, profesor de esta universidad, va a comentarnos las dimensiones de esta revolución, las aportaciones del lingüista norteamericano desde el punto de vista de la filosofía, básicamente. La obra del lingüista americano Noam Chomsky es una de las más importantes y controvertidas aportaciones intelectuales del siglo XX. Esto es algo que nadie duda. Hasta tal punto, es así, que hoy día se suele distinguir entre la lingüística antes de la obra de Chomsky y la lingüística después de la obra de Chomsky. Como si esa obra, la obra de Chomsky, constituyera un paso cualitativo, un paso hacia adelante en el desarrollo de la ciencia lingüística. Incluso algunos lingüistas y metodólogos mantienen que la obra de Chomsky ha contribuido de una forma decisiva a la constitución de la lingüística norteamericana.

lingüística como auténtica ciencia. Se habla de la ciencia lingüística a partir de la obra de Chomsky y no antes. La obra de los anteriores lingüistas se suele calificar como una obra preteórica, como una obra que todavía no ha alcanzado el nivel decisivo, el nivel epistemológico de ciencia. Las aportaciones de Chomsky han sido múltiples y se pueden clasificar en diversos niveles. Desde el punto de vista estrictamente filosófico, las que tienen más interés son las que se refieren a la aclaración del objeto, de la naturaleza de la lingüística y a la relación que tiene esta ciencia con otras ciencias humanas. En esta charla vamos a tratar de dar una panorámica general sobre cuáles son los supuestos metodológicos clásicos de la teoría generativa transformatoria y sobre cómo se concibe en la actualidad la relación entre los diferentes niveles de la ciencia lingüística. Todo esto

a propósito de la reciente publicación del libro de Carlos Peregrín Otero, La revolución de Chomsky, donde Carlos Peregrín Otero trata de dar precisamente una panorámica, hacer un resumen de cuáles son esas aportaciones principales de Chomsky a la ciencia y a la teoría social contemporánea. Cuando se habla de la obra de Chomsky conviene distinguir dos planos que frecuentemente en los expositores de la obra de Chomsky y en la propia obra de Chomsky se suelen confundir, se suelen entremezclar. Esos dos planos son los siguientes. En primer lugar, la obra estrictamente lingüística, es decir, la teoría generativa transformatoria, en sus diversas etapas, en sus diversos estadios, en sus diversos... Y por otra parte, la aportación de Chomsky a la teoría social, a la teoría crítica de la sociedad contemporánea.

Aunque Chomsky y sus exégetas establecen una conexión bastante estrecha entre uno y otro plano Entre la aportación que se podría denominar puramente científica y la aportación a la crítica de la sociedad, a la crítica política Aunque, como digo, suelen establecer esa conexión muy estrecha Conviene, en cuanto uno considera que lo importante es la evaluación, la valoración de esa teoría científica Conviene distinguir muy bien los dos planos El plano, insisto, puramente científico, la pura evaluación, valoración de la teoría generativa transformatoria En cuanto a aportación fundamental a la historia de la ciencia lingüística Y por otra parte, la aportación de Chomsky a la teoría social ¿Qué es lo que se

puede decir de la teoría científica? Los supuestos esenciales en la obra de Chomsky se pueden reducir de un modo muy esquemático a dos

En primer lugar, Chomsky afirma que los datos lingüísticos son infinitos. Esto es, que el corpus lingüístico que tiene que estudiar un estudioso de esa área es un corpus de naturaleza infinita. Que es un aspecto que él suele poner en relación con la capacidad creativa del hablante oyente. Se supone que el hablante oyente de una lengua es capaz de producir y de entender una cantidad que es potencialmente infinita de oraciones de su lengua. No se afirma, por supuesto, que de hecho esto sea así, aunque el número de producciones y recepciones de oraciones distintas es muy grande, al cabo de la vida de un hablante oyente de una lengua, evidentemente no es infinito. Lo que Chomsky y lo que Carlos Peregrino Tero... ...en su libro afirma es que el hablante oyente podría...

En principio, producirlas y entenderlas. Es decir, que es capaz de, en principio, producir y entender un número infinito de oraciones de su lengua. Este supuesto asigna como tarea a la teoría lingüística de una lengua particular, a la gramática de esa lengua, la explicación de un conjunto que es potencialmente infinito, mediante la utilización de un conjunto de recursos finitos. Esta contraposición infinito del corpus lingüístico, recursos finitos del hablante, es el polo sobre el cual Noam Chomsky elabora toda su teoría lingüística. Bien, esta suposición de que el conjunto de oraciones posibles, pertenecientes a una lengua, es un conjunto infinito, no es más raro que suponer que el conjunto de oraciones posibles, que es un conjunto infinito, es un conjunto infinito. Por ejemplo,

que el conjunto de los números naturales es infinito y que no hay un número natural que sea el número mayor que todos. En el lenguaje tampoco es admisible el concepto de oración más larga y esto es justamente lo que significa su infinitud. Este supuesto de la infinitud del lenguaje subvierte por la base todos los intentos de gramáticas hechos sobre corpus corpora lingüísticos finitos. Fundamentalmente las teorías lingüísticas hechas bajo los supuestos metodológicos del estructuralismo prechomusquiano. En un conjunto finito de oraciones tienen sentido afirmaciones sobre la probabilidad de que ocurran ciertos elementos determinados pero no es así en un conjunto infinito. La infinitud de esto que hay que explicar condiciona también la forma de la gramática. Aquello que es

Las reglas distribucionalistas de los estructuralistas anteriores a Chomsky no sirven si se aplican a un conjunto infinito de oraciones. La gramática ha de organizarse según modelos recursivos que a partir de reglas y elementos finitos son capaces de generar conjuntos infinitos de combinaciones. Aunque la creatividad lingüística no reside, según Carlos Paredino Otero, en esta utilización de recursos formales, de funciones recursivas, evidentemente está basada en ella. Por otra parte, la gramática deberá producir el conjunto de infinito de oraciones de una lengua y sólo ese conjunto infinito. Es decir, no deberá generar un conjunto infinito demasiado grande. Este hecho ha producido y produjo fundamentalmente a mediados de los años 60 muchos...

problemas en la teoría lingüística generativa cuando se demostró que las teorías, las primeras teorías avanzadas por Chomsky eran teorías que producían, que tenían una sobreproducción de oraciones, es decir, que producían demasiadas oraciones pertenecientes a una lengua. Otro supuesto fundamental de la obra de Chomsky es el de que aquello que hay que describir, aquello que el lingüista debe estudiar es la competencia

del hablante oyente ideal. El hablante oyente ideal es una entidad abstracta, es una abstracción, pero no en el sentido de ser un objeto estadístico. El hablante oyente ideal en la concepción de Chomsky no es la... la media estadística de una muestra más o menos representativa de hablantes, sino que es un modelo abstracto que permite al lingüista prescindir de ciertos inconvenientes que tenemos los hablantes oyentes reales de una lengua.

todos los hablantes oyentes de una lengua, como por ejemplo las limitaciones de memoria, las equivocaciones, los lapsus, etc. No obstante, esta abstracción del hablante oyente ideal tiene una cierta relación con los hablantes oyentes reales, evidentemente. Relación justamente a través de la cual la teoría es contrastada con los datos empíricos lingüísticos. Y en este punto, metodológico, conviene afinar la apreciación. Una de las cosas que se achacan al lingüista generativo es que jamás admite contrastaciones directas de sus teorías lingüísticas con datos lingüísticos. No hay para el lingüista generativo datos lingüísticos en brutos que sean capaces, sin más, de echar abajo sus teorías. Y en ese sentido, sus teorías no se ajustan. Y en ese sentido, sus teorías no se ajustan.

de todos esos esquemas deductivos de contrastación que son postulados por algunos filósofos de la ciencia y por algunos científicos. El lingüista generativo a la hora de admitir, de seleccionar los datos que puedan modificar su teoría, efectúa una cierta selección previa, no considera esos datos, sino en la medida en que creen que son relevantes para su teoría. Por lo tanto, la mayoría de las veces tiene que recurrir a su intuición de lingüista, a su intuición de hablante o oyente de una lengua, puesto que la teoría de la actuación lingüística, sobre la que más adelante diremos algo, no está, de acuerdo con Chomsky, suficientemente desarrollada como para poder decidir, a la vista de datos lingüísticos brutos, cuáles son válidos para la contrastación de la teoría y cuáles no lo son, en vista de su gramaticalidad. La teoría generativa transformatoria, la teoría lingüística de Chomsky, es una teoría cuya relación con la experiencia

con los datos es indirecta. La teoría lingüística es controlada, sin más, con mayor o menor vaguedad, por los datos empíricos procedentes de una lengua. Y esta vaguedad en la relación teoría-datos no se ajusta a las exigencias de los metodólogos formales, de los metodólogos más exigentes, pero es una situación que en realidad han atravesado no solamente las ciencias sociales en proceso de formación, como lo es la lingüística a lo largo de este siglo, sino todas las ciencias, las ciencias físicas incluidas en su conjunto en uno u otro momento de su historia. De todos modos no es este un problema que preocupe demasiado a los lingüistas generativos que están aún ocupados en restringir la potencia de sus modelos, que son excesivamente generativos, por decirlo así, que en buscar recursos.

para dar cuenta de molestos datos lingüísticos. Carlos Peregrino Otero, en su libro, hace mención de las diversas etapas que ha pasado la lingüística genativo transformatoria a partir de los años 50, cuando comienza la obra de Chomsky. Esto es lo que dice Peregrino Otero. El primer periodo, que empieza con Panini y se remonta de manera definitiva en la tradición asociada con Wilhelm von Humboldt y Otto Jaspersen, duró aproximadamente 25 siglos. El segundo periodo, iniciado con la primera obra magna de Chomsky, duró unos 25 años. El tercer periodo, que inicia en las llamadas Conferencias de Pisa, desarrolladas en un libro también monumental y seminal, Lectio on Gobernement and Binding, anda por los

25 meses. Los significativos de la obra son los siguientes. La obra de Chomsky es una obra de la tradición asociada con el arte de la tradición.

El objetivo no es sólo la diferencia en la duración de estos periodos, sino los respectivos avances que están en relación inversamente proporcional por la aceleración, se diría febril, del ritmo de los descubrimientos. Una manera de poner esto último de relieve sería decir que si cero representa la falta absoluta de conocimientos lingüísticos y uno representa un conocimiento total y pleno, cabría cifrar los resultados del primer periodo en 0,001. Las cifras no son para ser tomadas en serio, por supuesto, sino para que arropen lo mejor posible una idea. Los resultados cumulativos del segundo en 0,02 y los del tercero en 0,3. El avance de los últimos 25 meses ha sido tan extraordinario que se podría decir que algunas de las más incitantes ideas de los 25 años anteriores se nos aparecen ya como pasos en falso, aunque acaso hayan sido pasos necesarios con un papel insustituible en la escalada del descubrimiento. Gracias por ver el video.

Según Chomsky, el objetivo de la teoría lingüística ha de ser el siguiente. Describir las reglas que utilizaría un hablante oyente ideal y a través de él las que utilizan los hablantes oyentes reales. Cuando Chomsky afirma que la teoría lingüística aspira a caracterizar el conocimiento que un hablante oyente tiene de su lengua, hay que distinguir entre diferentes formas de conocimiento. Carlos Peregrino Otero examina tres formas de conocimiento. En cuanto a las teorías,

que sobre estas diferentes modalidades de conocimiento hay, Carlos Pregnotero establece una tajante diferencia entre las epistemologías platónicas y las epistemologías aristotélicas. Según él, Chomsky, y según el propio Chomsky también, Chomsky se inscribe en las teorías del conocimiento platónicas. Son una corriente intelectual dentro de la filosofía que va desde Platón, pasando por Descartes, Leibniz, todo lo que se conoce como el racionalismo contemporáneo, a Pilgenfall, Humboldt, etc. Mientras que las teorías aristotélicas son teorías que teniendo su origen en Aristóteles, en la obra de Aristóteles, recorren todo el empirismo contemporáneo, Locke, Hume, etc. Hasta la moderna filosofía del conocimiento, encarcelada. Por ejemplo, por el empirismo...

neopositivista, el empirismo de Skinner, el conductismo y también la teoría de Piaget. A este respecto de la contraposición entre teorías aristotélicas y platónicas de conocimiento, Carlos Peregrino Otero afirma lo siguiente. Para el aristotelianismo, sólo los procedimientos y mecanismos para la adquisición del conocimiento constituyen una propiedad innata de la mente, y las propiedades intrínsecas de este estado inicial son homogéneas e indiferenciadas, tanto para Skinner como para Piaget. Pongamos por caso que en este último no se diferencian de Descartes. Por el contrario, el platonianismo sostiene que lo que es innato es la forma misma del conocimiento en cada caso, por ejemplo, la forma de la gramática, cualquiera que sea la lengua, con tal de que sea un conocimiento.

humana y natural, no artificial. Y para el platonianismo chonskiano, esa forma no puede ser homogénea e indiferenciada, sino todo lo contrario, como luego veremos. Esta es, pues, la línea divisoria crucial entre la posición de Chonsky y la de otros psicólogos y filósofos contemporáneos, no la línea entre el innatismo y la negación del innatismo, cuestión obsoleta en la ciencia desde hace no poco tiempo. Aunque el punto decisivo de la disputa contemporánea entre los chomskianos y antichomskianos no es como Peregrino Otero

afirma el innatismo o no innatismo, es evidente que este tipo de conocimiento tácito que tenemos nosotros, cada uno de nosotros, de nuestra lengua, proporciona, por lo menos desde un punto de vista intuitivo, un indicio de ese carácter innato. Siendo el aprendizaje de una lengua una actividad que es sumamente compleja, es un poco más compleja.

Es natural suponer que la aparente facilidad con que se realiza depende de ciertas capacidades innatas del individuo. Pero este tipo de razonamientos es claramente insuficiente sin una evidencia posterior, tanto lingüística como psicológica o biológica. Lo característico de la teoría chomskiana es asignar esa capacidad lingüística a un órgano lingüístico, digamos a una cierta estructura cerebral localizada, diferenciada de otras capacidades cognitivas, que gobierna, que controla justamente nuestra capacidad lingüística. Al no ser consciente el hablante oyente de las reglas que gobiernan su actuación lingüística, ese hablante oyente no puede aportar datos decisivos sobre la pertenencia o no de una frase o enunciado a su lengua. Es decir, no puede decidir. Sin más, sobre la gramaticalidad o la gramaticalidad de la palabra.

esa oración. Y por supuesto eso no quiere decir que sus juicios carezcan de importancia. En alguna medida Chomsky asigna efectivamente en su teoría lingüística una importancia a las intuiciones tanto del hablante oyente concreto como las del propio lingüista, pero estos juicios introspectivos sobre la aceptabilidad de ciertas oraciones controlan sin más precisiones o sin más rigor lo que el lingüista considera gramatical o no. Pero Chomsky ha insistido en diversas ocasiones en que no hay que confundir, como sucedió en la lingüística tradicional estructuralista, entre aceptabilidad y gramaticalidad de una oración. La aceptabilidad según Chomsky es una noción estrictamente empírica y se define del modo siguiente. Una oración es aceptable si y sólo si es considerada como perteneciente a una lengua por un número suficiente representativo.

de hablantes oyentes de ella. La relación que tiene con la gramaticalidad es la siguiente. La aceptabilidad de una oración no determina unívocamente su gramaticalidad. Solamente está en una relación indirecta con ella. Para Chomsky no es suficiente el objetivo de la descripción de la competencia del hablante oyente ideal de una lengua, la descripción de esa competencia, la descripción de la gramática. La teoría lingüística general tiene unos objetivos que van más allá, que van hasta el nivel explicativo. Hay que explicar, dice Chomsky, por qué el individuo posee esa competencia lingüística, por qué posee una determinada gramática y no otra. En este nivel, el primer hecho sorprendente a explicar en el que han insistido los teóricos que siguen las líneas de investigación de Chomsky, y en particular a Carlos Peregrino Otero,

En este nivel, lo que hay que explicar es que el individuo aprende con igual facilidad cualquier lengua en su niñez. Y esto explica, en cierta medida, por qué Chomsky postula que la descripción de competencias concretas, de gramáticas concretas, ha de ser completada en un nivel superior, mediante una teoría lingüística que dé razón de la pluralidad de esas competencias concretas y al mismo tiempo de regularidades sorprendentes en cuanto a su forma y a su sustancia. Carlos Peregrino Otero insiste en varias ocasiones en que lo que al lingüista le debe interesar son las semejanzas, las similaridades, los factores comunes, de tipo formal sobre todo, que existen entre las diversas lenguas humanas y no las diferencias. Aunque la variación lingüística es también objeto de la teoría lingüística, no es el objeto primordial según Peregrino Otero. El objeto

primordial es el objeto de la teoría lingüística. El objeto primordial es el objeto de la teoría lingüística. El objeto primordial es justamente llegar al núcleo.

de esa gramática universal, de ese núcleo formal que comparten todas las lenguas. Esta diferencia de nivel entre teoría generativa de lenguas concretas y teoría lingüística general ha de tenerse muy en cuenta en todas las discusiones sobre la obra de Chomsky. Y se halla en conexión con la distinción que establece Chomsky entre adecuación descriptiva y adecuación explicativa en lingüística. Según Chomsky, el lingüista no se debe limitar a elaborar modelos que den cuenta de una forma más o menos satisfactoria de la conducta lingüística del hablante. Si no quiere mantenerse solamente en el nivel descriptivo y pasar al nivel explicativo, lo que debe explicar el lingüista es por qué el hablante tiene esos modelos, por qué se comporta de acuerdo con esos modelos. Eso, según él, solamente es posible cuando se pasa del nivel puramente lingüístico, gramatical al nivel psicológico. Es decir, cuando se asigna realidad.

psicológica a las gramáticas y se biologiza por decirlo así la lingüística. Solamente en ese nivel, en el nivel de la descripción de estructuras mentales, es cuando se alcanza el nivel de explicación causal en lingüística. Finalmente digamos unas palabras sobre la segunda dimensión de la revolución chomskiana, es decir la dimensión no estrictamente científica sino social. Según Chomsky, de la teoría lingüística que él mantiene se desprende una cierta concepción de la naturaleza humana y de la forma de conocer humano. Esa peculiar concepción chomskiana entronca, como hemos dicho antes, con el racionalismo filosófico. Según Chomsky la naturaleza humana que es compatible y que más que compatible es natural, es natural, es natural, es natural, es natural, directamente consecuente.

con su teoría lingüística, es una concepción de la naturaleza humana que está en la base de las teorías sociales de tipo emancipatorio, desde Descartes, Rousseau y fundamentalmente Wilhelm von Humboldt. Wilhelm von Humboldt es considerado como Chomsky con un precedente muy claro de su propia teoría social. La conexión entre la teoría lingüística y esa labor de crítica social que ha llevado Chomsky de una forma tan aguda queda clara en el siguiente párrafo del libro de Peregrino Otero. Si es verdad que la gramática es un objeto de la teoría lingüística, es un objeto de la teoría lingüística.

generativa puede aspirar al título de ciencia, aunque al lado de la física esté todavía en pañales, y que no hay ninguna teoría social comparable. Desde el punto de vista científico, espejismo aparte, tiene que ser verdad que no es posible derivar de la gramática generativa una teoría social científica. De serlo, tendríamos ya por lo menos los rudimentos de esa teoría. Lo que más cabe decir es que después de siglos de vanos intentos, hemos logrado dar por fin el primer paso de la larga marcha, el más difícil, y que los resultados obtenidos en las investigaciones de la gramática generativa no sólo son compatibles con una teoría social que reserve un papel muy importante a la creatividad del individuo, sino que además congenian con una teoría que tenga ese carácter. Dicho de otra manera, la creatividad característica de la llamada conducta verbal, que es completamente libre e independiente de todo estímulo o control, y la creatividad de la conducta no verbal, pudieran no ser más que manifestaciones distintas, de una misma creatividad, característica de la naturaleza humana.

Si la creatividad es en efecto lo más esencial de la naturaleza humana, una estructura social a la medida de los seres humanos, tendría que estar organizada de manera que diese rienda suelta a la creatividad del individuo, o por lo menos tanta rienda como permite el desarrollo material y espiritual en ese peldaño de la historia de la sociedad. En un peldaño no menos bajo que el alcanzado por las sociedades industriales avanzadas, tendría que ser una sociedad libertaria. Con este último párrafo del libro de Carlos Peregrín Otero, La revolución de Chomsky, cerramos el tiempo dedicado a la filosofía por esta semana. El próximo miércoles estaremos de nuevo con ustedes. Hasta entonces.

¡Gracias!